

Las Exposiciones y los Artistas

JOSE PERRIN

EN «La Pinacoteca» exhibe una colección de pinturas José Perrin. A través de largos periodos de tiempo que han mediado entre una y otra ocasión de ver algún lienzo de este pintor le veíamos afirmándose de más en más en esta fórmula luminista delicada y vivaz manifestada con ponderada pujanza a través de este conjunto que hoy nos ofrece. Son veintisiete pinturas sobre temas barceloneses — rincones



José Perrin.—«Parque de Barcelona»

de la ciudad, aspectos de su puerto — trazados con una fuga cuya espontaneidad no tiene nada de improvisado sino que se revela producto de una seria observación y un ajustadísimo aquilatación de los efectos a conseguir por medio de la selección, de entre los infinitos acentos que puede dar de sí una paleta, los más veraces y expresivos.

Con estos lienzos ha realizado Ferrin una exposición que nos debía hacia ya muchos años y esperamos que en lo sucesivo no ha de ser tan parco en su comunicación con un público por el cual siempre ha de ser bien acogida la gustosa fraseología de sus pinceles, golosos de luminosidad en su empaste a grandes toques bravíos y compactos.

SALVADOR ARIAS

Es Salvador Arias, expositor en «Selecciones Jaimés», artista de los que no se sienten real o falsamente obligados a trastornar las esferas con una producción forzosamente genial. Antes al contrario, estudioso y con verdadera gana de entender lo que lleva entre manos, de hacerse cargo de su objetivo antes de acometerlo y de llegar donde haya que llegar no con saltos desatinados sino un paso tras otro, al dárseles a conocer, mejor que sorprendernos con una personalidad rotunda y definida, ha creído oportuno darnos razón de sus caminos.

Los cuales empezaron por un objetivismo grave y riguroso, definido en su estructuración y mate en su color. Luego — en ocasión de sus salidas al extranjero — quiso experimentarse en una liberación frente al objeto, en la que el cromatismo tomaba decidido predominio y su fórmula derivaba hacia la abstracción. Más tarde esta experimentación daba paso a una vuelta a la objetividad, mas no a la manera severa de antaño sino en una expresión exaltada y rutilante donde el color asume un papel importantísimo y la luz se derrama en optimistas acordes.

Esta es la fase en que se encuentra Salvador Arias hoy. Por lo que nos muestra como compendio de su carrera anterior y el estadio en que hoy se encuentra, no se puede decir, en verdad, que haya perdido el tiempo y hay que reconocer está en una feliz etapa dentro de la cual puede echar adelante con gran provecho.

ALVAREZ DES

Henos aquí en presencia de un artista pintor que podríamos imaginar como un profesional absoluto, sin otra actividad que los pinceles y que, no obstante, es sólo pintor por afición. Efectivamente, Alvarez Des, quien exhibe sus obras en «Grifé y Escoda», es doctor en Medicina, relevante valor en su especialidad, y se dedica al arte al margen de la misma. Hemos dicho más arriba por afición y merece la pena de glosar el vocablo extrayendo de él todo lo que pueda parecer entraña de buena voluntad pura y

simple, de entusiasmo sin logro y de aplicación sin resultado, ya que en el caso de Alvarez Des sólo puede significar la ausencia de profesionalismo.

Alvarez Des pinta con disciplina; con conocimiento de lo que quiere y a lo que va. Posee una técnica robusta, pastosa y dúctil, un dibujo consciente y una aguda percepción. Realiza retratos, particularmente femeninos, en los cuales todas las prerrogativas del género se hallan servidas con fina sensibilidad y penetración psicológica. También pinta figuras de gitana, donde se mueve con más libertad y eficacia pictórica, sin sometimiento a ninguna traba, y floreros, realizados con gran sentido del color y trazados con positivo garbo.

ROIG NADAL

En «Sala Rovira» presenta Roig Nadal una extensa serie de guachas sobre motivos de «ballet» trazados con una intensa sensibilidad por el ritmo y el movimiento. Los trazos nerviosos de su pincel se colocan en ligerísimos ataques sobre la superficie del papel, muchas veces coloreada en oscuros verdes y rojizos, en manchas y deslizamientos de gran expresividad en su preciso sintetismo.

Sus coloraciones siempre se entonan con delicado decorativismo y su ágil digitación concuerda a no poder más con la fugacidad consustancial del asunto que interpreta, a la lista de cuyos glosadores podemos incorporar el nombre de Roig Nadal como una de los más originales y con él compenetrados.

EULALIA DOLORES DE LA HIGUERA

Una pintora granadina se nos da a conocer en las «Galerías Hotel Manila». Eulalia Dolores de la Higuera. Autodidacta y espiritualísima, chispeante, graciosa, irreal y lírica. Su estilo se halla en la encrucijada de un sentimiento delicado que recoge las más sutiles esencias de la evocación con la transposición en un grafismo ingenuo y malicioso a un tiempo de seres y objetos bajo su aspecto físico si legible e identificable no por ello remiso a la descriptividad estricta.

Toda intención estructural, toda sujeción a módulos y organizaciones previas de la arquitectura del cuadro parece haber desaparecido de

las realizaciones de la pintora para dejar lugar a su aguzada emotividad, a la tierna sensibilidad anímica, en ocasiones aguzadamente melancólica, que le inspira. Su elocución se apoya muy a menudo en vagas y levemente anotadas referencias formales para desbordarse en armonías colorísticas cálidas, brillantes y transparentes de una libertad exuberante y gozosa.

TARRASSO

Inaugura la casa Loscertales una espléndida sala de exposiciones, instalada con perfecta adecuación al objeto. Lo suficiente espaciosa para poder exhibir en ella las exhibiciones más extensas y de obras de las mayores proporciones con la mejor visibilidad. Una bien dispuesta instalación de focos móviles facilita la iluminación perfecta de las obras, exhibidas según las necesidades de las mismas. Es directora de la sala doña Francis Franquesa, persona largamente versada en estos asuntos.

Abre sus puertas la nueva sala con una exposición de cuadros del brillante colorista Tarrasó sobre temas de los jardines de Mallorca, el Montnegre, Gerona y Barcelona. La tónica exasperada y coruscante de nuestro famoso pintor se halla hoy en un máximo nivel de vibración. Arrebatada, urgente, intuitiva y libérrima, su pincelada va mucho más lejos de la descripción y del señalamiento gráfico y formal para independizarse en un juego de tonalidades enteras, sin penumbras y sin opacidades sobre lienzos de formato mucho mayor que los comúnmente empleados por nuestros pintores, para la creación de los cuales puede decirse con toda rotundidad que el tema inicial ha sido sólo el impulso, llevado por el cual el temperamento del artista ha hecho tabla rasa de toda sujeción para abandonarse a sí mismo en una avasalladora orgía de sensaciones cromáticas.

La referencia, no obstante, siempre se halla presente en los cuadros de Tarrasó, pero nunca obligada por la descripción sino transmutada en desorbitada y exultante fantasía representativa tanto o más del espectáculo ante el cual el pintor se ha situado que de su temperamento apasionado y voraz.

PALLARES

Se presenta el artista Angel Pallarés con su segunda exposición que titula de «pintura esencialista», glosando cuya teoría inserta en su catálogo una serie de consideraciones que, si son buenas para leer como exposición de su pensamiento, que nos pone en antecedentes de su obra, como es lógico y natural, quedan mucho más acá de lo que su misma obra nos manifiesta con una elocuencia irremplazable por todas las palabras.

El «esencialismo» de Pallarés, a nuestro entender, se podría definir



GUIA DE LES FESTES TRADICIONALS DE CATALUNYA

per JOAN AMADES

«Una guía insuperable per recórrer materialment i fruitir en el propi ambient les més belles tradicions del país»

Un volumen de 160 págs. con más de 300 ilustraciones ... Prtas. 125

EDITORIAL AEDOS

Distribuido por CASA DEL LIBRO

Con...



... 1 minuto es suficiente..!

para conseguir... aliento, boca y dientes, limpios, sanos y desinfectados.

LASTEM MARCA INTERNACIONAL n.º 155.748 So. (SUIZA)

micho mejor con el de «totalismo». No busca nuestro artista una depuración más o menos auténtica o rebuscada, deliberada o falsa, de la íntima realidad ya de la obra en sí, ya de los seres y objetos en ella representados — lo que llamaríamos «resencialidad» — sino todo lo contrario: la integración a través, claro está, de la selección y el decantamiento, de todos los valores, atributos y accidentes del natural en la unidad representativa, que es el cuadro.

Pero, sea como fuere, la pintura de Pallarés es robusta y franca; el sentido de integración que señalamos se acusa potentemente en la búsqueda rigurosa de la forma y los valores, las calidades y los matices en una concisión plástica exigente al extremo, cuya coherencia juega sobre el equilibrio de sus formulaciones en una descriptividad exenta de confusión, recortada y exacta, en una técnica unida que se desliza suavemente en el señalamiento de turgencias, tersuras, carnaciones y pliegues en una atmósfera de absoluta transparencia.

Presenta Pallarés figuras en composición y retratos, bodegones, paisajes y floreros. Su objetivismo se halla espléndidamente servido por un oficio destrísimo que en los retratos puede permitirse la fijación irrefragable de la fisonomía y el carácter todo del sujeto, como la fiel transcripción de las calidades de los objetos de sus bodegones y la topografía precisa de sus paisajes; en los lienzos de figura se hace notar en algunas ocasiones un determinado composiciónismo neorromántico ensoñado y sensual.

ESCAIOLA

Una nueva exposición de guachas de paisaje del artista J. Escayola tiene lugar estos días en «Sala Busquets». Veintiséis realizaciones nos dan cuenta de las incursiones de nuestro pintor por los parajes de nuestros alrededores y de la región toda. Sigue Escayola en su tónica descriptiva, fugada por la exigencia de la especialidad, pero no por ello deslavazada ni vaga, sino todo lo contrario, exacta y firme en su captación de los ambientes y accidentes, en cuya narrativa ha alcanzado una maestría total, inspirada y feliz en la múltiple diversidad de los asuntos a que se enfrenta.

GRABADOS Y LITOGRAFÍAS EN «JARDÍN»

En la pequeña sala de «Jardín» se puede visitar estos días una ex-

Las pinturas de J. FIN

NO prodiga J. Fin sus exposiciones. Y no porque no trabaje. Todo lo contrario. Pero él es hombre a quien le gusta mucho más pintar y embestir sus problemas mano a mano con el lienzo que exhibir sus producciones. Pero de todos modos, no es tan iluso



J. Fin. — «Composición»

como para guardárselas en casa esperando que acudan en tropel profanos y entendidos a verlas y admirarlas, ni tan pagado de sí mismo que no le complazca la opinión favorable de los demás con respecto a lo que hace, aunque nunca pensó en contrariar sus convicciones para obtener una aprobación.

Lleva ya J. Fin trece años de es-

tancia en París, donde vive y trabaja sin armar ruido. Allí por 1933 se dió a conocer a nuestro público en la sala de Luis Reig; en 1943, con su hermano Javier Vilató, Ramón Rogent y Alberto Fabra, realizó otra exposición en la que fué la pugnativa sala de arte «Pictoria», exhibición que fué seguida de una nueva, ésta individual, en la misma sala, al año siguiente.

Por aquellos años se dedicaba Fin con entusiasmo al grabado, del que escasos artistas, jóvenes o viejos, había que cuidasen entonces — como sigue habiendo pocos aún —. De grabados, hace dos años nos ofreció una muestra sobre temas de toros, en «Sala Gaspar», donde, antes, en 1955, nos había dado una de pintura y donde hoy nos brinda otra nueva, de pintura también, en la que se nos manifiesta con absoluta rotundidad en una actitud personal y sentida, de una concepción firme, sin grandilocuencia ni equívoco. Vuelve hacia una accesibilidad más llana aunque sin rebajar un punto de aquel su tono virulento y decidido.

Presenta una larga serie de composiciones de figura femenina, con pequeñas aves zancudas, caballos y bodegones. El todo pintado con una áspera voluptuosidad en el manejo de la pasta, que extiende en anchurosas pinceladas, matizadas en ocres y grises, pardos y blancuzcos, gobernada la composición por la vigorosa compensación de las tonalidades y contenidas las morfologías por el firme círculo de un contorno grueso y autoritario. Constituye su conjunto la expresión de una personalidad sensitiva y refinada como pocas las hay, sabiendo enlazar la más desasida especulación con un calor humanísimo que transpira generosamente a través de sus figuraciones, en las que el ritmo formal conjuga con los más delicados acordes tonales.

J. C.

posición de litografías y grabados originales y firmados por sus autores, de una serie de artistas contemporáneos, como Picasso, Cocteau, Clavé, Pougny, Aizpiri, Campigli, Severini, Laurencin, Aulestia, Morvan, Friedberg, Adams, Za Wou Ki, Giacometti, Chagall, etc.

La exposición es interesante en extremo por presentar tantos dis-

tos aspectos de la actual sensibilidad artística. Aparte de lo que ya sabemos de los distintos maestros representados en la muestra, nos han sorprendido gratamente en ella unas penetrantes litografías de Aulestia sobre tauromaquia, tema que nuestro artista maneja con tan fuerte originalidad.

P. C.